

# 10. PASIÓN Y MUERTE DE JESUCRISTO

## ORACIÓN

*Cristo, no tienes manos,  
tienes sólo nuestras manos  
para construir un mundo nuevo  
donde habite la justicia.*

*Cristo, no tienes pies,  
tienes sólo nuestros pies  
para poner en marcha a los oprimidos  
por el camino de la libertad.*

*Cristo, no tienes labios,  
tienes sólo nuestros labios  
para proclamar a los pobres  
la Buena Nueva de la libertad.*

*Cristo, no tienes medios,  
tienes sólo nuestra acción  
para lograr que todos los hombres  
sean hermanos.*

*Cristo, somos la única Biblia  
que el pueblo lee aún,  
somos el único mensaje liberador  
de Dios-Padre-del-pueblo  
si actuamos con obras y palabras eficaces.*

## OBJETIVO

*Comprender la pasión y muerte de Jesús  
como la mayor prueba de amor a las personas.*

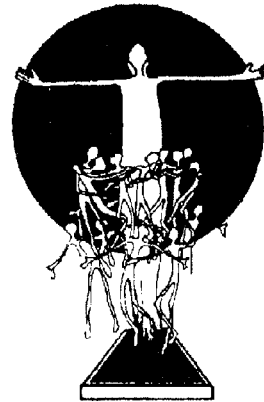
## ORACIÓN

¿Quién es este que viene recién atardecido,  
cubierto con su sangre como varón que pisa los racimos?  
Éste es Cristo, el Señor,  
convocado a la muerte,  
glorificado en la resurrección.

¿Quién es este que vuelve,  
glorioso y malherido,  
y, a precio de su muerte,  
compra la paz y libra a los cautivos?  
Éste es Cristo, el Señor,  
convocado a la muerte,  
glorificado en la resurrección.  
Se durmió con los muertos,  
y reina entre los vivos;  
no le venció la fosa, porque el Señor  
sostuvo a su elegido.

Él es Cristo, el Señor, convocado a la muerte,  
glorificado en la resurrección.

Anunciad a los pueblos qué habéis visto y oído;  
aclamad al que viene como la paz bajo un clamor de olivos.



## 1. PRESENTACIÓN DEL TEMA

*En el reino de los cielos, dice el Señor, pasa como ocurrió un día cuando un niño se hizo daño. Acudió su madre, trató de explicarle algo para consolarlo, pero el niño no hizo caso y, sin escucharla siquiera, continuó llorando amargamente. Las explicaciones de la afligida mamá no servían de nada. Pero continuó a su vera, y aunque el niño lloró con más intensidad, no se apartó de su lado. Por fin, no pudo resistir más su incapacidad para ayudarlo y ella también se puso a llorar. El niño, poco a poco, se fue calmando, miró a su mamá, primero extrañado, luego preocupado, le tendió su manita y hasta sonrió, pues había olvidado su dolor. Pronto, madre e hijo se abrazaron felices.*

*En mi reino, dice el Señor, a menudo no puedo dar explicaciones, no me entienden y, por eso, en los absurdos accidentes, en las crueles enfermedades, en los trágicos asesinatos, en cualquier dolor o muerte, yo, el Señor, lloro con los que son víctimas del mal, sufro pasión en silencio, soy crucificado y muero yo también, hasta que llega el consuelo y se abren los ojos internos del espíritu y se ve en la eternidad todo el amor y el bien que les rodean.*

*¿Van a perder la fe mis hermanos pequeños porque no encuentren explicaciones?*

(P.J. Ynaraja, *Nuevas parábolas*)

“Todas las cosas son inciertas, sólo la muerte es cierta”. La experiencia de cada día parece confirmar estas palabras de San Agustín. La muerte se nos presen-

namos con la cruz auestas. No nos podemos evadir de ella. ¿Entra en los designios de Dios? Lo cierto es que ha tenido una gran presencia en la redención. Por tanto, se ha de buscar en ella energía liberadora: una fuente de conversión, compromiso y resurrección.

A este Dios crucificado sólo lo entendemos cuando sabemos crucificarnos con Él por amor a los que sufren. El Crucificado es la revelación culminante de Dios. El verdadero poder de Dios es el amor, un amor tan grande y fuerte que salva desde el fracaso, vence desde la impotencia, suscita vida desde la muerte y redime: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere...” (Jn 12, 24).

La espiritualidad cristiana tiene mucho de cruz. El símbolo de los cristianos es la cruz. No se puede trabajar por el Reino de Dios sin asumir la cruz.

## 6. COMPROMISO

- Revisar si asumimos la cruz con verdadero sentido cristiano.
- Orar ante un Crucifijo.
- Enseñar adecuadamente a los niños la “señal de la cruz”.

## 5. RESPUESTA CRISTIANA

Ser como Jesús es impopular. La cruz es impopular en una sociedad del bienestar, de lo fácil y cómodo; a veces, incluso, es impopular en nuestras comunidades cristianas, lo cual constituye un gran escándalo.

Jesús, sin embargo, es claro y contundente: "El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga". No es conjugable el seguimiento de Jesús con una vida placentera como valor principal. Más aún, el rechazo de la cruz dificulta la comprensión de Jesús y de su Evangelio.

La existencia humana está "entrecruzada". La cruz es un ingrediente de la vida. Desde el nacimiento cami-

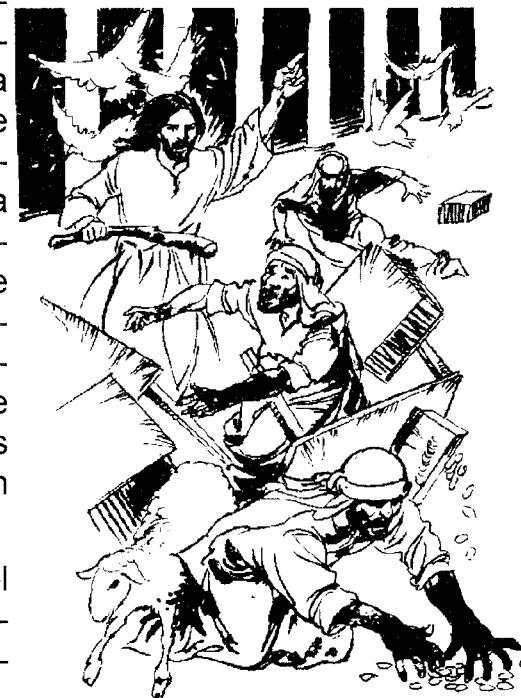


ta como una realidad natural e insoslayable. Es como el gusano que va comiendo por dentro el corazón de la vida.

Además, hay muertes y muertes. No es lo mismo la muerte a una edad madura, serenamente e incluso a resultas de una enfermedad irremediable (muertes que solemos llamar naturales o biológicas), que la que siega la vida prematuramente: las víctimas de la violencia, de la opresión, de la injusticia o los perseguidos por ser profetas.

Jesús murió ajusticiado como un malhechor. Sufrió una muerte violenta, la de los profetas defensores de los pobres. La acusación de revolucionario político y de blasfemo lo llevó al tribunal romano y al judío. Pero la causa de la muerte de Jesús hay que buscarla en su misma vida.

Jesús anunció el Reino de Dios, la liberación total y definitiva, llamó a la conversión, actuó con libertad, increpó a los extremadamente "piadosos" y "buenos", mostró predilección por los pobres y pecadores,



antepuso el servicio al poder, la justicia al culto... Por todo ello, molestaba sobre todo al poder religioso. Decidieron quitarlo de en medio. Su muerte fue la consecuencia lógica de su estilo de vida.

Fiel a su vocación, Jesús no buscó la muerte, pero tampoco la rehuyó. Vivió la profundidad del fracaso humano, la angustia de la soledad y el abandono de los hombres y hasta de Dios. En su angustia y abandono brotó una confianza total en Dios. No murió fatalmente resignado, pero tampoco desesperado.

## 2. HECHO DE VIDA

Un día de Febrero de 1963, Piero Gelmini quedó fulminado: "¡Tío cura, ayúdame!", le dijo un chico enganchado en la droga. Le ofreció dinero y lo rechazó, quiso llevarlo al hospital y también lo rechazó. ¿Qué más podía darle? Se lo preguntó. La respuesta fue: "Llévame a tu casa, llévame contigo". Don Piero se llevó a Alfredo a su casa.

En su casa empezó la comunidad "Encuentro". Detrás de Alfredo llegaron otros, y la casa quedó pequeña; fueron a otra y a otra. Hoy son más de 4.500, la mayoría enfermos de sida. Casi todas las semanas muere alguno por esta enfermedad.

¿Qué puedo hacer por ellos?, se preguntaba D. Piero, cuando los moribundos gritaban: "¡No quiero morir! ¡Sálvame! ¡Ayúdame!". Se prestó como conejillo de indias para hallar una vacuna preventiva contra el sida.

incluso en nombre de la ley y de la religión. Pero Dios no puede permitir que la justicia no triunfe y el sufrimiento del justo se pierda inútilmente.

Ahora los cristianos descubren que en la cruz ha muerto el Hijo santo de Dios, "aquel que no conoció pecado". Jesús no era pecador, somos nosotros los pecadores. Su muerte ha tenido un gran sentido, no ha sido inútil. La resurrección nos descubre que la injusticia, el mal y la muerte no tienen la última palabra. La resurrección del Crucificado nos abre un camino de redención. Desde ahora podemos esperar la liberación si sabemos decir no a la injusticia con el mismo espíritu de Jesús, es decir, si sabemos cultivar la fidelidad y cumplimos la voluntad de Dios.



## 4. MENSAJE RELIGIOSO

### VALOR REDENTOR DE LA MUERTE DE CRISTO

La resurrección de Jesús obligó a sus seguidores a reflexionar sobre la muerte de aquel hombre abandonado por todos pero resucitado por Dios. A la luz de la resurrección se vieron obligados a descubrir el significado profundo encerrado en la muerte de aquel hombre condenado por la ley como blasfemo, hereje, perturbador del orden público, peligroso para la sociedad... pero resucitado por Dios.

Si Dios ha resucitado a Jesús, ¿por qué ha permitido su muerte? El Dios que ha resucitado a Jesús, ¿qué hacía en la hora de su ejecución? ¿Por qué lo ha abandonado en la cruz? Los primeros creyentes han comprendido que la muerte de Jesús no ha sido un accidente más, una injusticia cualquiera. Esta muerte ha tenido que estar prevista en los designios de Dios, ha servido para la salvación del pueblo y de la humanidad entera.

### LA MUERTE DEL JUSTO

Los cristianos han descubierto que la muerte de Jesús, resucitado por Dios, no ha sido la de un pecador impío sino la muerte del Justo. La resurrección les ha hecho ver que la justicia definitiva de Dios termina por triunfar por encima de todas las injusticias de los hombres.

En una sociedad injusta, el hombre justo resulta insoportable y su actuación es condenada y perseguida

Un equipo médico le inyectó, en dos etapas, el virus por vía subcutánea. Dos veces ha estado a punto de morir; en varias ocasiones ha tenido fiebres altas, dolor de piernas, vómitos... Dice: "Quizá no sirva de nada, pero mis chicos tienen que saber que una persona ha vivido con ellos y para ellos. No solamente de palabra. He intentado hacer lo que la conciencia me ha dictado; si fuera necesario, quiero morir con ellos".

La única cosa que ha pedido a sus "hijos" es que no lo lleven al hospital: "Quiero morir delante de vosotros y espero que Dios me dé la fuerza necesaria para morir con dignidad. Tengo miedo, pero también mucho amor, y camino hacia adelante por mi sendero".

### **Preguntas para dialogar**

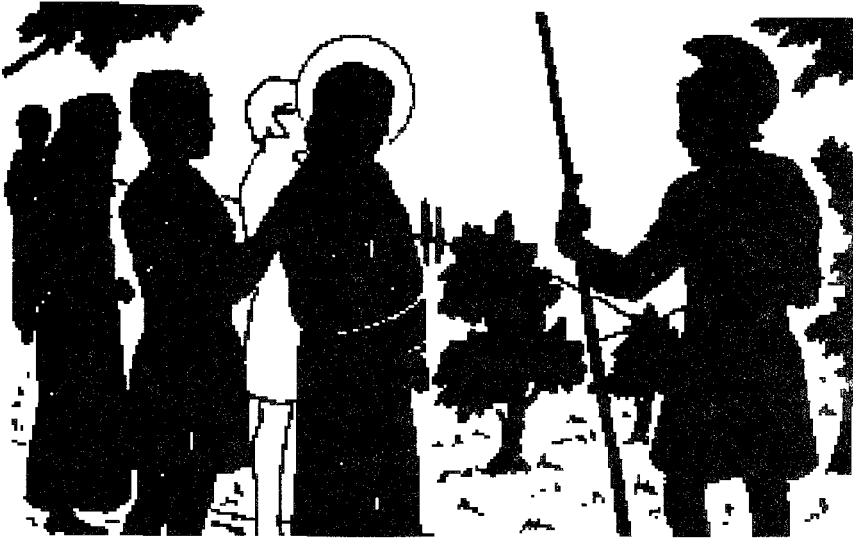
- *¿Qué te parece la decisión de este sacerdote italiano?*
- *¿Fue necesaria la muerte de Jesús?*
- *¿Merece la pena vivir, afanarse, ilusionarse... para tener que morir?*
- *¿Hay alguien o algo por lo cual merezca la pena dar la vida?*

## 3. ILUMINACIÓN BÍBLICA

- **Capítulos 22 y 23 de San Lucas.**

Los cuatro evangelistas describen la Pasión del Señor. Todos sabemos que, a la hora de redactar el

Evangelio, tuvieron en cuenta las tradiciones orales, el testimonio de los mismos apóstoles y testigos de los hechos de Jesús, y redacciones de determinados acontecimientos que circulaban ya al poco de morir Jesús. Parece ser que la redacción de la pasión y muerte es una de las primeras en aparecer en las comunidades cristianas.



Decimos que la muerte de Jesús tuvo unos responsables concretos que buscaron acabar con Él. ¿Cómo se entiende entonces eso de que “nuestros pecados lo llevaron a la cruz”? ¿Nosotros? ¿Tú y yo?

Hay que decir que los hombres de aquel tiempo no aceptaron a Jesús, no aceptaron la oferta amorosa de Dios, y fueron ellos (su pecado) quienes de verdad lo mataron. Pero también hemos de tener presente que

Jesús se solidarizó de tal forma con los pobres, los olvidados y marginados, y con los que buscan la verdad y la justicia, que cualquier afrenta o atropello que se tenga con ellos, es como si lo hiciéramos con el propio Jesús. De ahí que lo podamos clavar de nuevo en la cruz.

Las situaciones humanas por las que luchó Jesús siguen vigentes. Las cosas no han cambiado mucho. No es sólo Jesús quien, por fidelidad al Padre y por amor a las personas, ha terminado en la cruz. Antes y después ha habido otros que han sufrido persecución y martirio. Recordemos a Jeremías profeta, a los apóstoles, a las comunidades cristianas primitivas, a Maximiliano Kolbe, a M. L. King, a Óscar Romero, a tantos misioneros maltratados, a tantos testigos que han sufrido o sufren persecución...

De nuestro corazón brotan sentimientos de esperanza y de compromiso ante la consideración de tantos “cristos martirizados” en nuestros días.

### ***Preguntas para dialogar***

- *¿Crees que el talante del Crucificado ha caído en nuestras comunidades?*
- *¿Verdaderamente la cruz es “señal” de los cristianos?*
- *¿Tiene sentido la cruz en una sociedad del bienestar?*